

La idea de mezclar aspectos reales y cotidianos con elementos extraordinarios para crear cuestionamientos y reflexiones en el espectador sobre la realidad, es la propuesta que el artista Yoshua Okón (1970, México DF) plasma en sus video instalaciones.

El artista recopiló trabajos de video elaborados de 1997 a 2007 en el catálogo Yoshua Okón-SUBTITLE, el cuál será presentado en el Museo de Arte Carrillo Gil (MACG) el miércoles 29 de octubre a las 19:30 horas en el auditorio 3G, publicación que ofrece una visión general sobre los hilos conductores y discursos de su obra.

En el interior del texto se abordan las video instalaciones: Chocorrol (1997), Cockfight (1998), Oríllese a la orilla (1999-2000) New Décor (2001), Coyotería (2003), Lago Bolsena (2004) y Bocanegra (2005-2007), en las que grabó en lugares como tiendas o calles, y con personas que sin ser actores, intervinieron en la producción artística.

Para Okón, los discursos que construye muestran una percepción de la realidad a la cuál no se tiene acceso. “Cotidianamente tenemos la ilusión de percibir la realidad de manera directa y mis piezas evidencian que la percibimos a través de un filtro, constantemente estamos traduciendo”, explica.

Para realizarlas, Okón le paga a la gente para que participe. De las motivaciones que pueden tener, “la idea de actuar frente de una cámara resulta muy atractiva, esta licencia que la cámara te otorga para actuar libremente y dar rienda suelta a la imaginación con el pretexto de que “es ficción”, juega un papel aun más grande que el económico”.

En el catálogo enumera algunas como la rivalidad “dolorosa” entre suegra y nuera, o un perro Xoloitzcuintli copulando con un French Poodle, naziaficionados que eyaculan al observar la imagen de Hitler, vecinos de Santa Julia -colonia catalogada como peligrosa- que actúan cual tribu salvaje, mujeres recreando insultos y ademanes masculinos de connotación sexual y policías que expresan su resentimiento y prejuicios en la gente común.

Además el texto incluye tres ensayos críticos de Fernando Castro Flórez (España), Elisabeth Hartung (Alemania) y Úrsula Dávila-Villa (México), sobre su trabajo.

En entrevista para La Jornada consideró que las exhibiciones que realiza buscan cuestionar mediante la satirización, concepciones antropológicas y predeterminadas comunes en la sociedad, lejos de ofrecer respuestas o “sermones” al espectador.

“Me interesa la reflexión y hacer preguntas. Dejo las cosas abiertas para que el espectador encuentre sus conclusiones. Por ello, la parodia es una excelente forma de tomar distancia de nosotros mismos y en ese sentido es altamente reflexiva”, menciona.

Como en New Décor (2001), una sátira que inventó sobre los clichés telenovelescos. “Cotidianamente estamos actuando y representando papeles. En gran medida los medios de comunicación influyen nuestros comportamientos y códigos de conducta, New Decor comenta sobre ese tipo de aspectos”.

A lo anterior, reflexiona que la televisión opera de manera manipuladora pues crea la ilusión de estar presentando la realidad misma y

esconde el hecho de que hay agendas. Por eso, agrega, debemos ser críticos con los medios de comunicación.

El artista es cuestionado sobre hasta qué punto es válido romper reglas para hacer arte, como en *A propósito...* (1997), donde junto con Miguel Calderón deambularon por las calles, y se grabaron en video mientras abrían un coche y le robaban la radio. Responde que, sí, hay límites, y considera que el objetivo es evidenciar este tipo de mecanismos, pero no quiere decir que los justifique.

Sobre el trabajo *US* (2003) para el cual Okón fue invitado a proponer un monumento para Estados Unidos, hace una reflexión sobre esa nación: “Estados Unidos ha sido un gran fracaso como líder mundial. Desaprovecharon una gran oportunidad para crear un consenso a nivel mundial y han cometido error tras error. Perdieron la capacidad de auto crítica”. Afirmo que el ser humano está en decadencia por esa falta de respeto por la Tierra y su misma especie.

El también académico de la Maestría de Arte en la Universidad de California en Los Ángeles dice que la obra que maneja coloca al espectador en una posición creativa para que determine su propio punto de vista, sin imponer o esconder la posición discursiva que ofrece. Sobre la forma de definir el arte acota: “No sé si relativo sea la mejor palabra para definirlo. Las interpretaciones pueden variar entre individuos y ciudades. Depende del contexto y experiencia del espectador. El papel del arte no es el de la política, no es una forma de activismo”

“La gente está acostumbrada a verlo de una forma muy pasiva, como consumidores, para mí una de las funciones del arte es estimular la reflexión”.

-¿El arte como dice Marshall McLuhan es una publicidad disfrazada del artista?

-Puede serlo pero no necesariamente y lo que me gusta de mucho del arte contemporáneo es que es altamente autoreflexivo. No trata de crear la ilusión, revela su propio mecanismo de subjetividad. El arte puede concebirse como un ejercicio filosófico.

Para septiembre de 2009 exhibirá una muestra individual en la que busca construir los ambientes idóneos para sus videoinstalaciones y de acuerdo al espacio arquitectónico del MACG.